

El gran agujero... en el sistema

Por: Antonio Gershenson. La Jornada. 16/07/2017

Ya es grave lo que muestra la foto en la primera plana de este periódico del 13 de julio. El gran agujero en el "nuevo tramo" de la carretera de México a Cuernavaca y Acapulco, que, según la imagen y tomando como base de una aproximación el tamaño de las personas en ella, tuvo cinco metros de profundidad, de acuerdo la información, y unos cinco metros de ancho y 8 a 10 metros de largo.

Se dice que hubo dos muertos, directamente en el hoyo. Pero luego vemos en la publicación del viernes que hubo, en anteriores casos de esa obra, más de 20 muertos. Y la empresa está ligada con la del Nuevo Aeropuerto Internacional de la Ciudad de México, que también tiene lo suyo, y su oposición en las regiones afectadas.

De una u otra forma se está afectando, con esto, a gran parte de la población del sur de la ciudad. Y el secretario de Comunicaciones y Transportes, Gerardo Ruiz Esparza, le echa la culpa a las lluvias y a la acumulación de basura. Yo le hecho una culpa adicional a los funcionarios que dicen más y más mentiras, casi como su himno.

La obra, la llamada Paso Exprés, fue inaugurada en el pasado abril. Tardaron más de dos años en la construcción. Esto por sí mismo debería ser un delito.

Hay reglas para la construcción, y en especial para el asfalto y elementos asociados. Se deben cumplir las composiciones de los materiales y el ancho del concreto o del material equivalente. Se debe tener un subsuelo seguro, tanto para un edificio como para una calle o, con mayor razón, una carretera. Y se habla de una garantía de 40 años. En todos los casos se deben tener pruebas y análisis de materiales.

Es evidente que no se hizo nada de eso, con ello hubiera sido imposible lo que pasó, y los otros desastres anteriores. Esta no es la única condición que se debe cumplir, pero si no se cumple ésta, y se agregan otras incumplidas, pues es claro lo que sucedió y seguirá pasando.

Hay otro elemento previsible, la "mordida" por acá y por allá, que es más efectiva mientras más lento del cerebro es el funcionario.

La obra fue inaugurada en el pasado abril. Lo que incluye, además, es un mayor aislamiento de las autoridades, que aumenta en la medida que muestra más corrupción.

El año próximo tenemos elecciones nacionales. Para ellas, debemos tomar en cuenta no sólo que no se vote por los candidatos derechistas, sino que no sean corruptos, ni se conviertan en ellos. Ya hemos visto el problema en varios casos.

Otro elemento contra la corrupción es la reconstitución de la propiedad pública en las áreas estratégicas. No sólo petróleo, gas y electricidad pública. Y que funcionen con un control de sus trabajadores, y también de organizaciones de sus usuarios. Esto último lo hemos visto en el sector eléctrico. Todo esto debe combatir a la corrupción y a los funcionarios corruptos.

Hubo ya una lucha en defensa del petróleo y la electricidad pública a partir de 2008, con todas las fuerzas públicas de izquierda, unidas. La del gobierno actual, que va desde el principio con un pacto con el PAN y con una izquierda ya muy poco izquierdista, encabezada por *los chuchos*, y que sigue. El PRD está dividido, y una parte busca acercarse a la izquierda de fuera de ese partido.

Hay otra fuerza, sin registro, que se ve unificada en torno a los 100 años que cumple, el 7 de noviembre, la revolución socialista y comunista de la hasta entonces Rusia, y otros actos. Ya tiene programada una gran concentración en el Monumento a la Revolución, para el domingo 5 de noviembre próximo. Hay actividades en torno a esto mismo por todo el país y por todo el mundo, en marcha.

Como vemos, confluyen varios elementos, en los que el llamado accidente fluye agregando nuevos componentes hacia un cambio lo más profundo que se pueda lograr.

Fuente: <http://www.jornada.unam.mx/2017/07/16/opinion/015a2pol>

Fotografía: huffingtonpost

Fecha de creación

2017/07/16